



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13963

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico a en letras de fácil cobro. Corresponde en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

MIÉRCOLES 8 DE JULIO DE 1908

## LA TIRANÍA EN ACCIÓN

De nuevo ha dado el gobierno francés una palmaria prueba del sectarismo en que inspira sus actos.

El ministro de Instrucción pública monsieur Doumergue acaba de presentar a la Cámara un proyecto de ley relativo a la neutralidad de la enseñanza, hipócrita palabra con que pretenden cubrir los anticlericales la descarnada desnudez de una institución atea.

Según dicho proyecto no habrá otra enseñanza que la llamada «neutra» y los católicos de la vecina república tendrán que someterse a esa instrucción que el Estado impone en nombre de los principios democráticos y liberales.

Mayor y más brutal atropello de la verdadera libertad no puede darse. Ante este ultraje escandaloso de los poderes públicos, los padres de familia católicos, después de recamar inútilmente contra los transgresores de la ley, quisieron ampararse en los fueros de la libertad individual y buscaron remedio en la acción privada. Todo fué inútil.

El Gobierno radical jacobino no respeta ni esa libertad, ni esa acción libre. La ley de M. Doumergue—escribe un estimado colega—privará a los católicos del recurso de no enviar a sus hijos a la escuela del ateísmo oficial y de arrancarles de las manos los libros que matan su fe religiosa y ponen en su corazón gérmenes depravados. Por la ley sometida a la aprobación de la cámara, el Gobierno francés procesará y castigará a las personas que impidan a los niños asistir a las enseñanzas en la escuela del Estado ateo, así como a las asociaciones cuya finalidad sea la de prohibir el uso de determinados libros a los profesores durante la clase.

¿Puede darse mayor tiranía? ¿No es este el colmo de la tiranía radical? Mientras Alemania, Inglaterra y los Estados Unidos abren franco paso a la creación de Universidades libres, como medio eficaz de fomentar la enseñanza, el Estado francés se erige en definidor y maestro, haciendo de la enseñanza el más absurdo y tiránico de todos los monopolios.

La táctica de todos los gabinetes radicales de la vecina Francia no es otra que deschristianizar al pueblo, arrancando la fe de la sociedad; proclamar el ateísmo, que solo puede conducir a la ruina, pues, como dijo un escritor ilustre, «los pueblos sin fe son pueblos muertos», o como pocos años ha decía Guillermo II: «Los pueblos sin idea religiosa, jamás podrán ser grandes».

## Notas alegres

### Coleccionistas de chucherías

Toda colección de objetos responde a un fin de unidad y obsesión de tal modo a algunos apreciables sujetos, que concluye por quitarles la tranquilidad y el sosiego.

Hay quienes se dedican a coleccionar autógrafos célebres o prendas de vestir de personajes que han pasado a la historia. Nada hay que decir en contra de estos respetables maníacos a quienes guía un afán noble y evantado.

Pero ¿qué merecen los que coleccionan por ejemplo prospectos anunciadores de la calle ó se empeñan en reunir la más variada y rica colección de «velas» de funeral, de esas que apa-

recen en las cuartas planas de los periódicos?

Yo me descubrí con respeto ante los filatélicos. En sus huestes numerosas figuran altos y bajos personajes; menestrales humildes y egregios príncipes. Los sellos de correos, quizás sirven para aprender algo anacrónicamente la Geografía y la Historia general, estableciendo un intercambio mercantil de gran importancia; pero ¿quién se descubrirá ante los que coleccionan por ejemplo los chistes de los almanáquos de pared, que la mayor parte lumban de espaldas?

Había un buen señor, rico por su casa, con una familia feliz, que hoy se encuentran en la más espantosa miseria por su manía de coleccionar zapapillas de toreros célebres.

Su casa era un museo abigarrado de zapatería de viejo. En lujosas vitrinas aparecían zapapillas viejas de torear, atribuidas a los primeros españoles de cartel del siglo pasado ó sea del XIX que algunos han llamado el siglo de las Luces; apagadas. Cada uno de esos artefactos que bien tasados valdrían por el mal uso hasta sus cincuenta céntimos le había costado al coleccionista muchos miles de duros. Y lo que él decía: «Y muy contento».

Acerca de la autenticidad de esas prendas cualquiera que tuviese algo de sentido común habría tenido sus dudas, pero el coleccionista no, porque ya tenían buen crédito sus explotadores de fabricarle a cada objeto su correspondiente historia y aun de ponerle marcas de autenticidad completamente apócrifas. Pero el hombre, ¡tan satisfecho! y sin tener hoy, ni ni su familia donde caerse muertos.

Otros coleccionan billetes de ferrocarril y de tranvías; pero yo, lo confieso, si me diera por coleccionar algo sería billetes de Banco; pero eso no está al alcance de todas las inteligencias, aun cuando hay muchas de esas que cortan un pelo en el aire, que no se como se las componen que todo se vuelve en sus manos billetes de esos, es decir de Banco, aun cuando muchas veces no se sabe por donde anda la dignidad y la honorabilidad de los coleccionistas.

ABEL IMART

## PARA LAS DAMAS

### PERFUMES

Los egipcios no temían ahumar a los recién nacidos, quemando bajo ellos sustancias odoríferas. Los recién casados y los difuntos gozaban de análogo privilegio. Iban a casa del perfumista como nosotros vamos al café, y había tiendas gratuitas donde la gente pobre se perfumaba a expensas del gobierno.

La perfumería religiosa estaba reglamentada. El musgo era para Júpiter, el azafrán para Júpiter, para Marte el áloe, el ámbar para Venus, el cinamomo para Mercurio.

Hubo orgías inauditas de perfumes. Se perfumaban los caballos, los perros y las murallas. Los vinos más estimados eran aquellos que oían a violetas, a rosas ó a otras flores suaves, y los amargados por la mirra, el alóe ó el ámbar. Llegaron a dejar caer durante los festines sobre la cabeza de los convidados, una lluvia de pétalos de rosa, y a lanzar sobre ellos palomas perfumadas, cuyo aleteo saturaba el ambiente.

Las mujeres no se daban por satisfechas con un solo perfume. Cada parte del cuerpo tenía el suyo especial. Para los brazos se recomendaba la menta, el aceite de palmas para las mejillas, la «mejorana» para los cabellos, la esencia de yedra para el cuello.

La Francia antigua no conoció estas exageraciones. El agua de rosas y el agua de azahar constituirían el encanto de las damas contemporáneas de Carlomagno. Los cruzados, al volver de la guerra santa, reversionaron la pasión de los perfumes. Después usaron y abusaron los florentinos protegidos por los Médicis. Reinando Luis XIV, los olores violentos tornaron a ponerse en boga.

Richelieu saturaba el ambiente de sus habitaciones con perfumes que lanzaba valiéndose de pulverizadores. Bajo Luis XV, las damas de la corte usaban una esencia para cada día, y la Pompadour, que imperaba en aquella «corte perfumada», gustaba anualmente cien mil escudos en perfumes.

Actualmente las grandes damas se hacen por sí mismas las esencias para su uso y guardan un secreto impenetrable de sus componentes.

La química toma poca parte en estos compuestos que son hechos a base de milares de flores, cuyo jugo extraen delicadamente.

Las actrices de moda han entrado en campaña y hay que confesar que son más ingeniosas en la coquetería de perfumarse.

Evitan perfumaban sus cabellos y con especialidad los rizos locos de la moda, inundando con gotas del impalpable pulverizador los bajos de sus enaguas y de sus faldas por el reverso. De este modo solo llega al olfato de las personas que se acercan una especie de «vedado olor», porque al andar, los volantes de los bajos despiden en su vaivén, un perfume exquisito, cual «si las flores se abriesen bajo sus pies».

Lo repito: los perfumes se usan; pero han de ser originales, ó por lo menos muy buenos y siempre iguales.

## DÉSENDE MADRID

7 Julio 1908.

La elevación de la temperatura, que asciende cada día con mayor empuje haciéndonos sentir una próxima

asfixia, hace que los centros políticos hayan perdido toda su concurrencia, cotizándose las noticias a muy alto precio.

Las sesiones de Cortes se desfilan con una monotonía aterradora y los escaños del Senado y Congreso mejor convidan a sestear en ellos, que a discutir programas políticos.

El jefe del Gobierno ha declarado que sea cualquiera el sesgo que tomen las discusiones en el Congreso, tiene resuelto y aprobado clausurar las Cortes en los primeros días del mes de Agosto, para abrirlas de nuevo en la primera quincena de Octubre.

También se atribuyen al señor Maura las noticias que circulan con insistencia sobre el porvenir de la política.

Se dice que al cerrarse las Cortes, en la primera quincena de Agosto sufrirá el ministerio una modificación.

Serán sustituidos cuatro ministros y que el gabinete así reformado se presentará al parlamento el día de su reapertura.

Alternando en la discusión con el proyecto de Administración local si este no quedara aprobado en lo que resta de mes, se procederá a la discusión de los presupuestos generales del Estado y cuando termine esta el señor Maura planteará la crisis total.

Las oposiciones en la Cámara popular muéstranse cada día más disgustados con los planes del gobierno.

El recrudescimiento de las pasiones políticas aumenta y de continuar de este modo, la batalla será reñida.

El jefe del gobierno cuenta con el apoyo de los solidarios de la derecha, con la benevolencia de algunos elementos liberales y con la adhesión incondicional de la mayoría.

De esta forma es muy fácil que puedan salir adelante los proyectos del gobierno.

Pero como en política lo anormal é inesperado es lo que suele ocurrir con más frecuencia, no puede decirse ahora con exactitud cuáles serán los funestos derroteros de los planes del señor Maura.

No han de pasarse muchos días sin que la incógnita se despeje.

CORRESPONSAL.

## AYUNTAMIENTO

Bajo la presidencia del tercer teniente de Alcalde D. Joaquín Peñalver, ha celebrado sesión nuestra excelentísima corporación municipal, asistiendo a ella los señores Toba, Rosique, Domenech, Lorente, Antón, Martínez, González, Tarín, Minguet, Hernández, Sáura, Nieto, Ros é Inglés.

Después de leída y aprobada el acta de la sesión anterior, se procedió al despacho de los asuntos señalados en la orden del día, que fueron los siguientes:

Oficio del arrendatario del impuesto de consumos, dejando sin valor ni efecto las condiciones referentes a modificación del sistema de recaudación del impuesto de consumos en el extrarradio.

Fue aprobado el extracto de los acuerdos tomados por el Ayuntamiento durante el pasado mes de Junio, acordándose que se remita al Sr. Gobernador civil para su inserción en el «Boletín Oficial».

Pasó a informe de la Comisión de Propios la instancia de D. Francisco Guerra solicitando en arrendamiento los pozos que para enterrar nieve posee el Ayuntamiento en Sierra Espuña.

Se acordó informe la Comisión de Instrucción pública en la instancia de la profesora de niñas de Campo Nubla que solicita se le aumente la consignación que tiene señalada para pago del alquiler que ocupa la escuela que dirige.

Fue aprobada el acta de la subasta verificada para las obras del alcantarillado de esta ciudad y sus barrios y no habiendo más asuntos que tratar se dió por terminado el acto, al que ha asistido numeroso público.

## Teatro de Verano

En tercer lugar fue estrenado anoche en este teatro el drama lírico en

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 120

EL ALIMENTO DE LOS DIOS 117

iba pensando él, una milla quizás, y por debajo... De lo que había debajo no lo importaba nada.

— ¡Firme y adelante! — exclamó el portero, y lo asió de una pierna.

Al verse con la pierna cogida sintió un miedo horrible, y Basington aprió todo el cuerpo a la escalera de hierro y cogió desesperadamente con la mano derecha el peldaño que estaba sobre su cabeza dando, al mismo tiempo, un grito convulsivo de espanto.

Se vió que el portero había roto una ventana de otro piso que daba a aquel pozo, y al chocar contra la pared la hoja de la ventana que giraba sobre sus bisagras, produjo gran ruido. Basington volvió la cabeza con precaución hasta que vió al portero.

— Baja usted seis peldaños — le ordenó éste.

Esta operación que de tan fácil resultaba tanta, fué una cosa extraordinaria para Basington, pues con muchísima precaución se atrevió a menear un pie.

— ¡No me tire usted! — exclamó al verse cogido por el portero que le ayudaba desde la ventana abierta.

Le pareció que al llegar a la ventana donde la escalera era poligráfico hasta para una zorra ligera y andaba pensando que en caso de necesidad había que buscarle un suicidio más decente

Ahora sabemos que cada uno de estos centros corresponden a una de las diferentes experiencias del doctor Winkles, pero por entonces no se sabía nada de esto. El doctor Winkles fué la última persona en enterarse de este asunto. Como es natural hubo pánico general, indignación apasionada, pero esta indignación no era contra el doctor Winkles, sino contra el alimento, y aún más que contra el alimento contra el infortunado Basington, que la imaginación popular le consideró desde su principio como el único responsable de todo esto.

El intento de lincharlo que siguió después, es precisamente uno de esos sucesos repentinos que abultan mucho la historia, y que en realidad es el menos significativo de todos los sucesos.

La historia de esta explosión de indignación resulta un misterio. El núcleo del tumulto partió sin duda del meeting que celebraron en Hyde Park los adversarios del alimento «boom food», organizado por los más exaltados del partido «Café-rham»; pero no se ha podido saber quien fué el primero que propuso, ni quien tuvo la idea del ultraje a que tanta gente asistió. Para Mr. Gratawe le Bon resultó está un problema, un misterio de la psicología de los tumultos. Lo cierto que a eso de las tres de la tarde de un domingo, una amenazadora multitud de londinenses, marchaba